



José Donoso, Coronación y una novela en la línea del máximo peligro

La clásica novela del reputado escritor chileno se publicó en diciembre de 1957, hace 65 años. En sus páginas, no se propuso hablar de la realidad, sino que atraparla de otra forma, por lo que marcó un quiebre con el panorama narrativo chileno. Aquí, dos expertas dan cuenta de sus principales claves, mientras Silvio Caiozzi aborda su adaptación al cine en 2000.

Pablo Retamal Navarro

Le dijeron que era una novela demasiado extraña y no la quisieron publicar. Al menos, eso fue lo que le respondieron en Zig Zag antes de entregarle de vuelta el desvenecado manuscrito que había llevado. Claro, no se ubicaba en lo costumbrista, en el campo, o en la difícil vida de quienes emigraban a la urbe. La cruda realidad. Esos eran los temas que predominaban en la literatura chilena de la primera mitad del siglo XX, pero esto era todo lo contrario. La historia tenía su fuelle en el interior de una casa y de los personajes.

Empeñado, José Donoso fue a la Editorial del Pacífico. "También rechazaron esta novela, aconsejándome mucha poda, mucha atenuación", recordó años después el mismo autor en su *Historia personal del 'Boom'*. Pero quedaba la tradicional editorial Nascimento. Ahí le dijeron que sí, pero que de los 3 mil ejemplares que se imprimirían, él tendría que vender 700 por su cuenta, a cambio de que cediera su derecho a cobrar adelanto y liquidaciones. Aceptó.

Así, en diciembre de 1957 se publicó *Coronación*, la primera novela de José Donoso, con una portada hecha por Nemesio Antúnez. Hoy, es considerada un clásico de la literatura nacional.

Coronación respondía a un contexto bastante particular, así lo explica a **Culto** María Laura Bocaz Leiva, profesora asociada en la Universidad de Mary Washington, en Virginia, Estados Unidos. "Ya se había consagrado como cuentista. Su nombre figuraba entre los escritores que Enrique Lafourcade incorporó, con la inclusión de su

cuento *China*, en la *Antología del Nuevo Cuento chileno*, la recopilación que en 1954 revolvió con brío el gallinero. Ahí reunió a un grupo de escritores para entonces relativamente desconocidos, que el antologador defendió como portadores de una voz nueva. Al año siguiente, Donoso publicó su primer volumen de relatos, *Verano y otros cuentos*".

Sin embargo, a Donoso le interesaba ir más allá de los márgenes del cuento. "Estaba entrapado en su propio laberinto que establecía que no se es escritor hasta que no se publica una novela. Y su proyecto de vida era ser escritor", afirma a **Culto** Cecilia García-Huidobro Mac Auliffe, académica de la Escuela de Literatura Creativa de la UDP.

Así, le dio vida a la historia del cincuentón Andrés Ábalos, quien mantiene una vida abúlica y se dedica a cuidar a su abuela, la nonagenaria y desahogada Elisa Grey de Ábalos. Alguna vez, los Ábalos fueron un familia burguesa pudiente y poderosa, pero el presente es mucho más decadente. Pero igual se las arreglan para tener dos sirvientas, y la sobrina de una de ellas, Estela, llega a la casa a cuidar a la anciana, lo cual revolverá las hormonas del empaquetado Andrés.

La idea no era afincarse en la realidad, sino más bien atraparla de otra manera. "Necesito hacer algo en que sí exista toda esta vida política, social, problemática de hoy, pero, en vez de fotografíarla, debo sintetizarla dentro de una 'forma'. Esta forma, debo buscarla dentro de mí", anotó él mismo en sus *Diarios tempranos*, publicados por Ediciones UDP.

Para escribirla, Donoso decidió jugarse

por el todo. "Quemó naves, dejó uno de los pocos trabajos formales que tuvo en su vida -ser profesor en un colegio-, y se instaló en Isla Negra en la casa de unos pescadores donde pudo concluir la novela", señala García-Huidobro.

Una vez en los escaparates, la novela tuvo bastante buena recepción. El reputado crítico literario Alone escribió: "Hay libros famosos compuestos de puras evasiones y en que lo esencial nunca está afrontado. Donoso procede al revés: se lanza de lleno, está siempre en la línea del máximo peligro, hace hablar y actuar ante nuestros ojos a su gente hasta convencernos e imponerlas".

¿Por qué *Coronación* se situó como una novela clásica? Responde Bocaz: "Constituye un quiebre con una forma de escribir, con una forma de narrar. Es una ruptura con esa 'gran tradición del realismo chileno' que Donoso afirma en su testimonio del boom, había reducido intrínsecamente las posibilidades de la novela y del lenguaje literario". Por su lado, García-Huidobro señala: "En ella desdemoniza también su terror a la decrepitud, su angustia ante la muerte, el amago de ser un timorato como su protagonista, Andrés. Temores que lo acompañarían en el transcurso de su vida y que aflorarán de múltiples formas a lo largo de su obra hasta constituir eso que llamamos 'lo donosiano'".

Fue en el año 2000 cuando el cineasta nacional Silvio Caiozzi realizó una adaptación de *Coronación* al cine. La película fue protagonizada por Julio Jung en el rol de Andrés Ábalos, María Cánepa como la abuela y Adela Secall como Estela. Hoy, Caiozzi recuerda con **Culto** cómo fue el proceso.

"Pensé que podía ser una película bastante económica, que no lo fue, porque todo pasa en una casa y eso es fácil. Ahí yo empecé a hacer el guion de *Coronación* con cierta seguridad, porque de repente se me ocurría algo y pensaba: ¿qué diría José Donoso respecto a esto? Si está bueno o no. De alguna manera, me sentí acompañado por él mientras hacía el guion. En general, yo no hago un guion solo, siempre los hago con un literato al lado. Esta fue una excepción".

La casa donde se filmó la película se ubica en el barrio Huemul, y Caiozzi cuenta que dieron con ella casi de casualidad. "Un director italiano pasó por Chile porque quería filmar en Santiago, y nos pidió ayuda para que lo lleváramos a conocer zonas antiguas. Y resulta que cuando llego al barrio Huemul y veo esa casa, yo digo: 'Aquí está *Coronación*'. Esta es la casa. Este es el barrio". Al final, el director italiano no filmó nada". ●



CORONACIÓN
 JOSÉ DONOSO
 De Bolsillo
 328 páginas.